

Feliz coincidencia

La multitud de demonios reunidos en la amplia habitación, al enterarse de la existencia de un traidor, comenzaron a abuchear descontroladamente. Según lo explicado, por el filósofo, uno de los más fieles seguidores de EL CONSORCIO les ha traicionado. Estas palabras, fue como un baño de agua fría, que estremeció al Malvado de malvados y a todos los asistentes a la reunión. El líder del Consejo Superior demandó con rabia:

—¿Quién es el traidor?

El filósofo en un tono lleno de intriga dijo:

—No es una persona...

Esta revelación despertó curiosidad y de inmediato el silencio se hizo sentir. El filósofo dijo:

—Es una disciplina...

Confundido por las palabras del filósofo, el licenciado Odeim, le exigió que explicara lo que trataba de decir. El filósofo, con desprecio en su tono de voz, dijo:

—La ciencia nos ha traicionado.

Un cambio de dirección ocurrió, en el amplio salón, cuando el filósofo reveló el horrible secreto. Miradas de pánico, en los rostros de los demonios, confirman la crisis que representa el que la ciencia deje de apoyar a EL CONSORCIO. Incomoda y fastidia saber que, por culpa de este traidor, muchos ateos están desertando. El filósofo, en su frustración, rechinó sus dientes y dijo:

—En el pasado, la «Ciencia» fue un aliado incondicional de EL CONSORCIO.

Todos los miembros del Consejo Superior movieron afirmativamente, sus capuchas.

–¡Hoy día todo está cambiando!, –enfaticó el filósofo.

El licenciado Odeim preguntó:

–¿Qué es lo que está cambiando?

–El concepto del tiempo y la casualidad.

En el pasado, el tiempo y la casualidad apoyaron a la ciencia en su intento de desacreditar a Dios. Según la ciencia, millones de años mezclados con la casualidad son los responsables de la perfección que se encuentra en la creación. Hoy día, la evidencia que la ciencia está acumulando, causa seria incomodidad entre los demonios. Ellas en vez de rechazar la existencia de Dios, la confirma.

–¿Qué evidencia tiene que validen su comentario?, –preguntó el licenciado.

El filósofo abrió la carpeta de su informe y dijo:

–En este capítulo... hablo de las dos teorías... que se están desinflando.

Hay muchas teorías, basadas en sabiduría humana, que están llenas de aire. Ellas lucen grandes e impresionantes, pero por no tener sustancia, cuando son confrontadas con la verdad se desinflan. Las dos teorías, escritas en el informe son, la teoría de la Gran Explosión y la Evolución. En tono molesto el filósofo enfatizó:

–La «Ciencia» nos ha dado la espalda.

El lenguaje corporal, del filósofo, revela disgusto. Tratando de mantener su compostura dijo:

–El factor tiempo y casualidad ha comenzado a ser cuestionado.

Como evidencia en respaldo de este atrevido comentario, presentó la teoría de la Gran Explosión y la Evolución. Estas prestigiosas teorías ha sido terreno santo para los ateos. Cada vez que un científico se declara en favor de estas teorías, el Dios de la Creación es ridiculizado. Atentar contra ellas, es poner en peligro, el bienestar de EL CONSORCIO. El filoso sosteniendo su informe en su mano dijo:

–Una nueva teoría ha surgido en el panorama que nos perjudica.

Los ánimos dentro del salón comenzaron a hervir. Molesta y fastidia pensar que la «ciencia» ha dejado de ser aliada incondicional de EL CONSORCIO. En el pasado el «tiempo y la casualidad», favorecían a la teoría de la Gran Explosión y la Evolución. Hoy, la «ciencia» ha comenzado a descartar la «casualidad» al dar paso a la nueva teoría.

–¿Cómo se llama esa nueva teoría?, –preguntó indignado el licenciado.

–Se conoce como las «Felices Coincidencias».

La división EC, con sus bolas de humo, ha confundido a muchos, pero si el ser humano insiste en buscar a Dios... lo ha de encontrar. Todo el mundo, está repleto de evidencias, que revelan la existencia de Dios. Según la teoría del diseño inteligente, el Poder de Dios es el responsable de todo lo que se ve y lo que no se ve. El GRAN LIBRO lo resume:

«Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra» (Génesis 1:1).

Incomoda en EL CONSORCIO que más y más científicos estén aceptando esta espeluznante teoría. El pensar que la vida y el universo sean el producto de estas «Felices Coincidencias» es motivo de pánico en el reino de la Oscuridad.

En el informe del filósofo describe cuatro «Felices Coincidencias» relacionados con el planeta Tierra:

1. La posición del planeta Tierra en nuestra galaxia (Vía Láctea).
2. La órbita del planeta.
3. El campo magnético.
4. El ingenioso sistema que reabastece el aire.

Todo lo relacionado con las «felices coincidencias» es una incómoda «piedra en el zapato» para los miembros de EL CONSORCIO. ¡Molesta y fastidia!

El informe preparado por el filósofo explica con lujo de detalles el peligro de estas «Felices Coincidencia».

Primera «Feliz Coincidencia»: La posición del planeta Tierra en la Vía Láctea. Antes del 2018, los seres humanos calculaban que el diámetro de nuestra galaxia era de 100,000 años luz, o un promedio de un trillón y medio de kilómetros. A partir de esa fecha, los cálculos variaron y ahora se habla de un diámetro de 200,000 años luz. Se calcula que contienen entre 200,000 y 400,000 millones de estrellas. ¡Impresionante!

El universo está lleno de galaxias. La Vía Láctea es una gota de agua en medio de un inmenso océano. Una simple galaxia entre billones y billones de ellas. La armonía y balance del universo confirma la existencia de un «diseño inteligente».

La ubicación del planeta es zona libre de gases y polvo cósmico. Esta «feliz coincidencia» le ha permitido al ser humano conocer y estudiar la grandeza del universo. De haber estado en una zona llena de gases y polvo cósmico los telescopios serían inefectivos.

Segunda «Feliz Coincidencia»: La órbita del planeta Tierra. Al tomar en consideración su inclinación, su velocidad de rotación, su traslación y los efectos de su singular Luna la casualidad pierde terreno.

Lo más complicado tiene que ver con la ubicación del planeta Tierra en el sistema solar. Si el planeta llega a estar colocado a una pulgada más cerca del Sol, o más alejado, la existencia de la vida en el planeta sería imposible.

El pensar que la casualidad es responsable de tantas «felices coincidencias» es un atentado contra la razón y un asesinato al sentido común.

Tercera «Feliz Coincidencia»: Campo magnético. Este poderoso escudo invisible de energía protege a los seres humanos del exceso de radiación solar, y es el responsable de fenómenos tan hermosos como las auroras boreales. El

campo también ayuda en la navegación humana y las migraciones de animales, en las maneras que los científicos están comenzando a entender.

El campo Magnético, es dinamo gigante, que genera energía mecánica y la convierte en energía eléctrica. El pensar que algo tan enorme y complejo sea producto de la casualidad, es un monumento a la testarudez y necesidad.

Cuarta «Feliz Coincidencia: El ingenioso sistema que reabastece el aire. Sin aire, los seres humanos y la fauna no pueden existir. Los seres humanos aspiran oxígeno y expulsan dióxido de carbono. Este gas es mortal para los seres humanos. Hay una «feliz coincidencia», que evita que miles de millones de persona contaminen el mundo, y se llama «fotosíntesis».

Todo el proceso relacionado con la «fotosíntesis» es un serio reto para la teoría de la casualidad. Es un maravilloso e ingenioso proceso de reciclaje, mediante el cual las plantas son responsables de purificar el aire.

Las plantas, en adición a alimentar a los seres humanos y a toda la fauna, son un ingenioso y maravilloso sistema de recuperar el oxígeno perdido. ¡Este increíble «diseño inteligente» pone en ridículo a la casualidad!,

Menos mal, la información en el informe es confidencial, y ninguno de los demonios en el salón se enteró de las mortales implicaciones de las «Felices Coincidencias».

Los gritos y chillidos aumentaron en la Habitación de los Secretos Ocultos. El filósofo Lose Todo se detuvo en la presentación de su informe. Antes de continuar respiró profundo, pues él sabe que lo que va a decir, además de ser humillante, es ofensivo. Anticipando aumento en los abucheos, dijo en voz baja:

–Lo más angustioso es lo que está sucediendo con los ateos.

–¿Qué está ocurriendo con los ateos?, –preguntó el licenciado.

–¡Están desertando!, –gritó el filósofo como resultado de su frustración.

Es alarmante el aumento en el número de personas, con maestrías y doctorados, que rechazan la «teoría de la evolución» y la «gran explosión». Lo ofensivo, para estos demonios, es que los ateos están rechazando estas dos teorías. Esta pasmosa realidad es motivo de seria preocupación en EL CONSORCIO. Incomodo y molesto el Nose Nada dijo:

–Todo es culpa... de los tres ORIGENES.